

## DE NUEVO “A VUELTAS CON LA VIRGEN DE LAS CRUCES”



Con el mes de agosto, Daimiel, de nuevo recibe la imagen de su Patrona, la Virgen de las Cruces.... y desde primeros de agosto hasta la mitad de Septiembre, la Parroquia de Santa María, igual que se hace en primavera en la de San Pedro, Daimiel desfila día a día y tarde a tarde a visitar a “su morenita” y hacerle su petición... “Virgen de las Cruces mi hijo”, “Virgen de las

Cruces mi padre”, “Virgen de las Cruces que operan a mi madre”, “Virgen de las Cruces mi marido”.... son tantas las bocas pidiendo y los corazones deseando que es una buena época para que seamos conscientes que **María escucha nuestras súplicas e intercede por nosotros ante su Hijo...**

¿Qué pasa cuando no se cumple lo que pedimos? ... que María sigue siendo María, que Dios sigue siendo Dios y que sencillamente la mejor actitud ante la petición es que aceptemos la voluntad de Dios que eso es lo que más nos conviene.

¿Qué mensaje nos deja María a los cristianos de todos los tiempos? ¿Qué culto debemos honrar a la Virgen María?

**El culto a María** que nos distingue a los cristianos - católicos **es el amor que sentimos por la Virgen María**; este amor, nace de la admiración que le tenemos por ser "la llena de gracia"; este título fue dado a María en la "Anunciación", Evangelio de San Lucas, Capítulo 1, versículos 26-38. Su vida de obediencia, de fe y de fidelidad nos impulsa a desear imitarla, también nos anima, pues siendo ella humana, logró la meta que todos perseguimos: por Jesucristo, con el Espíritu Santo, volver a la casa del Padre Celestial.

Y esto es lo más importante en el culto a María: desear cumplir la voluntad de Dios en todo momento, como ella,.... no los vestidos que le ponemos, no los tronos que le preparamos, no las joyas con las que la investimos... En la Sagrada Escritura, San Lucas pone en palabras de la misma María, Madre de Jesús, el anuncio de la forma en que los hombres la veríamos: *"Celebra todo mi ser la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en el Dios que me salva porque quiso mirar la condición humilde de su esclava, en adelante, pues, todas las generaciones me llamarán bienaventurada"* Lc1, 46-48

Vemos en este texto que se anuncia cómo en adelante la figura de María, sería importante para "todas las generaciones" no por su aspecto humano y puramente externo, sino por el mensaje de amor, humildad y esperanza para toda la humanidad... “para todas las generaciones”, también la nuestra.

Por eso, para todos nosotros María es también, **Modelo de fe**. Al anuncio de que ella dará a luz al "Hijo del Altísimo" sin conocer varón. Segura de que nada hay imposible para Dios dice: *"He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra"* (Lc1, 37-38). María aceptó la voluntad divina de Salvación, sin que ningún pecado se lo impidiera.



Por su total adhesión a la voluntad del Padre, a la obra redentora de su Hijo, a toda moción del Espíritu Santo, La Virgen María es para la Iglesia el modelo de la fe y de la caridad. Por eso es "miembro muy eminente y del todo singular de la Iglesia, incluso constituye la figura de la Iglesia". (Cf. LG 53. 63).

**Os animo a ver en María siempre esa mujer fiel a Dios y a los demás** y que por eso debe ser para nosotros modelo y ejemplo de seguidora creyente: en el amor a Dios y en la responsabilidad para con la Iglesia.

***Eulalio Asensio López***  
***Párroco de San Pedro Apóstol***